

Oración dominical en familia

abril-mayo 2021

Te animamos a realizar un rato de oración antes de la Misa dominical –en la tarde del sábado o domingo por la mañana– de no más de 20 minutos. Compártela con los tuyos: tus hijos, tu pareja, tus padres... o con quien convivas. En este cuadernillo encontrarás el Evangelio del día y una guía de oración.

PREPARACIÓN

† “En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén”.

Se enciende una vela mientras se recita esta oración u otra parecida:

“Señor Jesús, luz de nuestras vidas, encendemos esta vela como signo de la vigilancia de nuestra fe y del ardor de nuestros corazones. Sin embargo, nuestra luz es pequeña y pobre. Aumenta en nosotros nuestra fe, esperanza y caridad, e ilumina nuestro hogar para que permanezca siempre unido en la verdadera alegría”.

LECTURA DEL EVANGELIO Y SU COMENTARIO

Se lee el Evangelio propio de cada domingo y a continuación se medita con ayuda de los comentarios.

CÓMO NOS AFECTA

Se realiza una reflexión personal sobre la aplicación de lo leído a tu vida y a la de tu familia, en el día a día.

PUESTA EN COMÚN Y ORACIÓN FAMILIAR

Se comparte en familia lo que nos ha llegado sobre lo leído y meditado y, tras hacerlo, se formula una oración familiar. La oración cristiana puede ser de cuatro tipos: adoración, petición, contrición y acción de gracias; te presentamos varios modelos para que sirvan de inspiración a tu propia fórmula:

–“Padre de todos los dones, de quien viene cuanto somos y tenemos, enséñanos a reconocer los beneficios de tu amor y a amarte con todas las fuerzas de nuestro corazón”.

–“Te suplicamos Señor que nos concedas aún aquello que no nos atrevemos a pedir; lo que de verdad necesitamos, porque nosotros no sabemos pedir lo que nos conviene”.

–“«¡Oh Dios! ¡Ten compasión de mí, que soy un pecador!»”.

–“Dios mío, fuente de todo bien, principio de nuestro existir y de nuestro obrar, recibe nuestro humilde agradecimiento por tus múltiples beneficios”.

Que podemos concluir añadiendo:

“Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén”.

PADRENUESTRO

Rezamos juntos la oración que el Señor nos enseñó.

“Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.”

BENDICIÓN FAMILIAR

Finalizamos con una bendición familiar; te proponemos varios modelos al final del cuadernillo, también puedes usar la siguiente más breve:

“El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.”

† “En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén”.

Oración dominical en familia

18/04/2021 – 3^{er} Domingo del Pascua (B)

EVANGELIO

«Mirad mis manos y mis pies; soy yo mismo»

(Lc 24,35-48) En aquel tiempo, los discípulos contaron lo que había pasado en el camino y cómo le habían conocido en la fracción del pan. Estaban hablando de estas cosas, cuando Él se presentó en medio de ellos y les dijo: «La paz con vosotros». Sobresaltados y asustados, creían ver un espíritu. Pero Él les dijo: «¿Por qué os turbáis, y por qué se suscitan dudas en vuestro corazón? Mirad mis manos y mis pies; soy yo mismo. Palpadme y ved que un espíritu no tiene carne y huesos como veis que yo tengo». Y, diciendo esto, les mostró las manos y los pies. Como ellos no acabasen de creerlo a causa de la alegría y estuviesen asombrados, les dijo: «¿Tenéis aquí algo de comer?». Ellos le ofrecieron parte de un pez asado. Lo tomó y comió delante de ellos.

Después les dijo: «Éstas son aquellas palabras mías que os hablé cuando todavía estaba con vosotros: ‘Es necesario que se cumpla todo lo que está escrito en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos acerca de mí’». Y, entonces, abrió sus inteligencias para que comprendieran las Escrituras, y les dijo: «Así está escrito que el Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos al tercer día y se predicara en su nombre la conversión para el perdón de los pecados a todas las naciones, empezando desde Jerusalén. Vosotros sois testigos de estas cosas».

COMENTARIO PARA LA MEDITACIÓN

Queridas familias: nuevamente el evangelio nos devuelve a una imagen estupenda. Vemos a Jesús resucitado con sus discípulos que, por decirlo llanamente, no acaban de creérselo. ¿Cómo puede ser que un muerto vuelva a la vida? ¿Cómo puede ser que una tumba esté vacía y él se aparezca?

Los apóstoles tenían sus dudas. Muchas dudas. No se lo acababan de creer. Tenían tanta alegría de pensar que Jesús –a quien querían un montonazo– estaba otra vez con ellos que no acababan de digerirlo. Por otra parte, era difícil de creer, e incluso pensaban en sus adentros... ¿no será un fantasma o acaso nos lo estamos inventando todo?

Por eso en el evangelio de hoy Jesús les dice que miren su carne, que miren sus heridas, que observen de verdad que es él. Soy yo de verdad, les comenta, y voy a estar siempre con vosotros.

También nosotros tenemos a veces dudas de Jesús. No sabemos si nos escucha, si está aquí, si vive para siempre... o más bien está lejos. Los niños tenemos menos dificultad en reconocer a Jesús cerca, pero los mayores a veces nos olvidamos de él.

Jesús, puedes decirle, te pido que estés siempre cerca de mi familia y en mi corazón.

PREGUNTAS PARA HACERSE EN FAMILIA

- ¿Rezamos en familia para pedir más fe y reconocer a Jesús resucitado?
- ¿Tengo dudas de Jesús cuando no me concede lo que le pido en la oración?
- ¿Me canso de rezar?
- Cuando estoy triste o las cosas no me salen bien, ¿me acuerdo de que Jesús está vivo PARA SIEMPRE y está esperando que le pida ayuda o le cuente mis cositas?

Oración dominical en familia

25/04/2021 – 4º Domingo del Pascua (B)

EVANGELIO

«Yo soy el buen pastor»

(Jn 10,11-18) En aquel tiempo, Jesús habló así: «Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas. Pero el asalariado, que no es pastor, a quien no pertenecen las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye, y el lobo hace presa en ellas y las dispersa, porque es asalariado y no le importan nada las ovejas. Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas y las más me conocen a mí, como me conoce el Padre y yo conozco a mi Padre y doy mi vida por las ovejas».

«También tengo otras ovejas, que no son de este redil; también a éstas las tengo que conducir y escucharán mi voz; y habrá un solo rebaño, un solo pastor. Por eso me ama el Padre, porque doy mi vida, para recobrarla de nuevo. Nadie me la quita; yo la doy voluntariamente. Tengo poder para darla y poder para recobrarla de nuevo; esa es la orden que he recibido de mi Padre».

COMENTARIO PARA LA MEDITACIÓN

¡Fiesta! Hoy es el domingo del buen pastor. Se llama así al cuarto domingo de pascua porque el evangelio habla de Jesús como buen pastor. “yo soy el buen pastor que da la vida por las ovejas”. ¿qué significa eso? Jesús está dispuesto a HACER TODO POR TI Y POR TU FAMILIA. Flipa. Y pone este ejemplo tan bonito: nosotros somos ovejitas y el nos lleva para que permanezcamos juntos entre nosotros... y juntos con él.

¿A quién le gusta que sus papás discutan? A nadie le mola estar peleado con sus hermanos, no hablarse con una prima, o tener rencor a mamá o a papá. Cuando estamos cerca de Jesús, y dejamos que él sea nuestro buen pastor (y no el orgullo, el egoísmo, la pereza, la soberbia o la envidia), entonces es posible la unidad. ¡Cuánto se preocupa Jesús por nuestra familia! Se lo podemos decir juntos ahora:

Gracias Jesús por preocuparte de mis cosas.

PREGUNTAS PARA HACERSE EN FAMILIA

- ¿Rezo a diario por mi familia? ¿Me acuerdo especialmente de mis familiares enfermos y también de los difuntos?
- ¿Tengo yo también corazón de buen pastor y me preocupo por los más necesitados, por los que sufren, por los que se encuentran solos?
- ¿Voy “a mi bola” en casa o intento ayudar y estar atento a los demás?
- Ser buen pastor es vivir para los demás, y no chinchando a los demás. ¿Soy un poco plasta a veces?

Oración dominical en familia

02/05/2021 – 5º Domingo del Pascua (B)

EVANGELIO

«La gloria de mi Padre está en que deis mucho fruto»

(Jn 15,1-8) En aquel tiempo, Jesús habló así a sus discípulos: «Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el viñador. Todo sarmiento que en mí no da fruto, lo corta, y todo el que da fruto, lo limpia, para que dé más fruto. Vosotros estáis ya limpios gracias a la Palabra que os he anunciado. Permaneced en mí, como yo en vosotros. Lo mismo que el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid; así tampoco vosotros si no permanecéis en mí».

«Yo soy la vid; vosotros los sarmientos. El que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto; porque separados de mí no podéis hacer nada. Si alguno no permanece en mí, es arrojado fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen, los echan al fuego y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y lo conseguiréis. La gloria de mi Padre está en que deis mucho fruto, y seáis mis discípulos».

COMENTARIO PARA LA MEDITACIÓN

Si la semana pasada Jesús se comparaba con el buen pastor, ahora se compara con una Vid, que es la planta de donde sale el vino. Los niños que son de pueblo saben muy bien a qué se refiere... pero, ¿y nosotros, que la mayoría somos de ciudad? ¿qué quiere decir?

La vid es una planta pequeñita de la que cuelgan las uvas y de ellas se hace el vino. ¡Figúrate si es una planta importante! ¡Fundamental! Pues bien, esa planta tiene ramitas y son llamadas “sarmientos”. Lo que viene a decir Jesús es que si esa ramita se arranca de la vid, se seca y sirve como leña. ¿No habéis comido nunca chuletitas al sarmiento? Son chuletas de corderos asadas con ramitas de la vid (los sarmientos).

En cambio, si están unidas al tallo, a la vid, producen ese milagro que es la uva, una fruta fenomenal que sirve para un montón de cosas.

Vale... y con todo esto, ¿qué quiere decir Jesús? Solo una cosa: que hay que estar unidos a él.

Una pregunta, ¿estás unido a Jesús o más bien estás lejos porque se te olvida, pasas de él, desaparece porque tienes “muchas cosas”?

PREGUNTAS PARA HACERSE EN FAMILIA

Estar unido a Jesús es...

- ¿He recuperado la costumbre de ir a Misa los domingos o los sábados por la tarde?
- Se está unido a Jesús cuando uno se comporta como agrada a Dios... ¿obedezco a mis papás? ¿tengo paciencia con los mayores? ¿Tengo envidia de mis iguales?
- ¿Rezo todas las noches? ¿ayudo a mis hijos a rezar todas las noches?
- ¿Nos estamos implicando –de verdad– en este camino de la primera comunión? Así no nos separaremos nunca de Jesús.

Oración dominical en familia

09/05/2021 – 6º Domingo del Pascua (B)

EVANGELIO

«A vosotros os he llamado amigos»

(Jn 15,9-17) En aquel tiempo, Jesús habló así a sus discípulos: «Como el Padre me amó, yo también os he amado a vosotros; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. Os he dicho esto, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea colmado».

«Este es el mandamiento mío: que os améis los unos a los otros como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. No os llamo ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a vosotros os he llamado amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros, y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y que vuestro fruto permanezca; de modo que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo conceda. Lo que os mando es que os améis los unos a los otros».

COMENTARIO PARA LA MEDITACIÓN

Evangelio complicadillo. ¿Lo habéis leído todos juntos? Aunque no entendamos los que significa, es importante leerlo juntos porque así nos acostumbramos a escuchar cosas que no entendemos, pero poco a poco quedan en el corazón y lo van transformando (para bien si son cosas buenas, para mal si son malas). Así, además, demostramos nuestra buena educación: estar quietos y educaditos en circunstancias que quizá no entendemos.

Vamos a fijarnos, por ser concretos, en una única cosita. Jesús dice que ya no nos llama siervos sino amigos, “porque el siervo no sabe lo que hace su señor”. Te lo explico:

Cuando un señor manda a un siervo hacer algo, el siervo hace sencillamente lo que le mandan. En cambio, si el amigo le manda a un amigo hacer algo, lo hace e incluso lo mejora. Ahí va el ejemplo: si tu papá te manda hacer la cama puedes hacerla como un siervo o como un amigo o un hijo. Si la haces como un siervo la harás con miedo y haciendo lo mínimo posible para cumplir. Si lo haces como un hijo de verdad, harás la cama superbién, intentarás además recoger la habitación en incluso te ofrecerás para ayudar en otra cosa.

Así pues, querido amigo, niño o adulto, ¿te comportas con Dios y con los que te quieren como un hijo o como un siervo?

PREGUNTAS PARA HACERSE EN FAMILIA

- Las obligaciones que tengo, ¿las hago con alegría o triste? ¿me cuesta servir?
- ¿Me ofrezco a ayudar libremente, porque quiero, porque LES quiero?
- ¿Me pregunto cuál es la voluntad de Jesús en mi vida? ¿Qué quiere Dios de mí como persona y de nuestra familia?
- Si has hecho ya la primera confesión, ¿hace mucho que no te confiesas? Se acaba la Pascua y hay que confesar y comulgar al menos una vez por Pascua... ¡no se te olvide y te conviertas poco a poco en “siervo”!

Oración dominical en familia

16/05/2021 – Ascensión del Señor (B)

EVANGELIO

El Señor Jesús,
después de hablarles, fue elevado al cielo y se sentó a la diestra de Dios

(Mc 16,15-20) En aquel tiempo, Jesús se apareció a los once y les dijo: «Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación. El que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea, se condenará. Estas son las señales que acompañarán a los que crean: en mi nombre expulsarán demonios, hablarán en lenguas nuevas, agarrarán serpientes en sus manos y aunque beban veneno no les hará daño; impondrán las manos sobre los enfermos y se pondrán bien».

Con esto, el Señor Jesús, después de hablarles, fue elevado al cielo y se sentó a la diestra de Dios. Ellos salieron a predicar por todas partes, colaborando el Señor con ellos y confirmando la Palabra con las señales que la acompañaban.

COMENTARIO PARA LA MEDITACIÓN

Llegamos al final de este recorrido juntos en la oración dominical. ¡Cuánto me gustaría poder seguir acompañándote en este rato y siendo una ayuda para la familia que reza unida! No os olvidéis, queridos niños y mayores, “la familia que reza unida permanece unida”. Eso lo decía un santo, y tiene toda la razón. Mira que podemos tener cosas en el mundo, que si nos falta la paz en el corazón y en la familia, ¿para qué sirven?

Hoy celebramos una fiesta grande, un fiestón: la ASCENSIÓN. Es un misterio: Jesús pasó 40 días apareciéndose a sus apóstoles... y cumplido ese tiempo les dijo: hasta aquí hemos llegado. Se retiró a los cielos, se quedó –ya lo estaba– en los sagrarios y comenzó a habitar en los corazones de cada uno de nosotros de un modo muy especial por el envío del Espíritu Santo (próximo domingo).

Alguien dirá: vaya, si Jesús se apareciera quizá tendría más fe. Y yo te digo: le tienes muy dentro y está deseando amarte a tope si te dejas... además, se apareció en tiempos y no le creyeron, a veces hay apariciones (como Fátima) y tampoco... Lo importante es que vive para siempre, que todos podemos hablar con él (¿está en el cielo escuchándonos!) y también dentro de cada corazón que quiere amar.

Dios está mucha más cerca de lo que piensas, con tal de que quieras creerle.

PREGUNTAS PARA HACERSE EN FAMILIA

- Llegamos al final de nuestro camino juntos... ¿seguiremos rezando juntos?
- ¿Qué es lo que más me ha gustado de esta oración en común? ¿Qué es lo que más me ha servido?
- Sabiendo que Jesús está en cada persona que quiere obrar el bien y el amor... ¿cómo puedo tratar mejor a los demás, sabiendo que al hacerlo trato mejor a Jesús? Y esto, muy especialmente, con los ancianos, los pobres, los enfermos...
- ¿Visito la capilla del colegio o la parroquia para ver a Cristo presente en el Sagrario?

Oración dominical en familia

Finalizamos con una bendición familiar; te proponemos varios modelos:

BENDICIÓN DE UNA FAMILIA

Oh Dios, creador y misericordioso restaurador de tu pueblo, que quisiste que la familia, constituida por la alianza nupcial, fuera signo de Cristo y de la Iglesia, derrama la abundancia de tu bendición sobre esta familia, reunida en tu Nombre, para que quienes en ella viven unidos por el amor se mantengan fervientes en el espíritu y asiduos en la oración, se ayuden mutuamente, contribuyan a las necesidades de todos y den testimonio de la fe.

BENDICIÓN DE LOS ESPOSOS

Oh, Dios, que de tal modo dignificaste la indisoluble alianza matrimonial que la convertiste en signo de la unión nupcial de Cristo, tu Hijo, con la Iglesia, mira con bondad a estos servidores tuyos **N.** y **N.**, que, unidos por el matrimonio, imploran tu ayuda y la intercesión de la Virgen María; que su amor vaya madurando en las alegrías y en las tristezas, ayudándose mutuamente y esforzándose por mantener la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz; que en el trabajo encuentren el gozo de tu ayuda, en la necesidad sientan cercano tu consuelo y hallen en ti la fuente de una alegría siempre renovada.

BENDICIÓN DE LOS HIJOS

Padre santo, fuente inagotable de vida y autor de todo bien, te bendecimos y te damos gracias, porque has querido alegrar nuestra comunión de amor con el don de los hijos; te pedimos que estos jóvenes miembros de la familia encuentren en la sociedad doméstica el camino por el que tiendan siempre hacia lo mejor y puedan llegar un día, con tu ayuda, a la meta que tienen señalada.

BENDICIÓN DE LOS PROMETIDOS

Señor Dios, fuente de todo amor, tu designio providente hizo que estos prometidos se encontraran; te pedimos que a quienes imploran tu gracia en este tiempo de preparación al matrimonio les otorgues la ayuda de tu bendición, para que progresen en el mutuo afecto y se amen con amor sincero.

BENDICIÓN DE LOS NIÑOS

Señor Jesucristo, tanto amaste a los niños, que dijiste que quienes los reciben te reciben a ti mismo; escucha nuestras súplicas en favor de estos niños (**este niño/esta niña**) y, ya que los (**lo/la**) enriqueciste con la gracia del bautismo, guárdalos (**guárdalo/guárdala**) con tu continua protección, para que, cuando lleguen a mayores (**llegue a mayor**), profesen (**profese**) libremente su fe, sean fervorosos (**sea fervoroso/sea fervorosa**) en la caridad y perseveren (**persevere**) con firmeza en la esperanza de tu reino.

BENDICIÓN DE LOS ANCIANOS

Señor, Dios todopoderoso, que has dado a estos servidores tuyos una dilatada ancianidad, concédeles tu bendición para que sientan la dulzura de tu compañía; que al recordar el pasado tu misericordia los consuele, y al mirar hacia el futuro la esperanza los sostenga.

BENDICIÓN DE LOS ENFERMOS

Por tu amor, sálvanos, Señor, Dios nuestro, tú que velas solícitamente por la obra de tus manos; conforta con el poder de tu brazo el ánimo de estos servidores tuyos enfermos, remedia sus dolencias, sana sus debilidades y haz que alcancen felizmente el consuelo que de ti esperan.

Se concluye añadiendo: “Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.”

† “En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén”.